

(321)

Defcator

sermon della Junion de N.ª S.ª Thema.

Exaltata est Sanna Dei Gemitrix Super
honori Angelorum ad celestia regna. La Sanna
Me de Dios fue exaltada sobre los chozas de
los Angeles a los Reinos celestiales. Son palabras
de su officio en este Dia:

Con siderar en la Junion de Maria una
Vierge triunfante, una Reina Coronada, una triu-
fuxa elevada sobre todos los ordenes de los Espiritu-
sus bienaventurados, y colocada en el grado de
gloria mas eminente; en una palabra contem-
plar una Me de Dios beatificada por el Dios mismo
q. Concibio, y tubo el honor de llevar en sus
brazos en su infancia, Con tiempo (amados miei), q. es una
Cofa superior, q. excede toda expresion hu-
mana, y por ella se podria muy bien exclamar:

O altitudo divitiarum! O abismo de los thesoros
de Dios! Eso parece lo primero q. la Iglesia nos
propone en esta solemnidad, y aqui puede ser,
q. se haian examinado hasta ahora nuestras
reflexiones en quanto a este misterio. Pero si ha
sido asi, y no emos pasado a mas, yox mas au-
gusto, q. nos aya parecido este misterio, me atrevo
a decir, q. ni vosotras, ni yo lo emos penetrado tan
bien; pong. aung. es verdad, amados oyentes

q. esto es en la afunión de M. S. S. a desxar
ex plendor, y magnificancia, no obstante el espíritu
della fe, q. penema (como dice M. Dabto) hastra
bor de cetero mai intimo, y usando de sus expresiones,
hastra las profundidades de Dios: eniam profunda
Dei. Nos descubre en el mucho omo motivo de
admiración. Ved aqui ^{uno} q. o. la p. r. e. n. d. e. x. a, p' ex
q. o. ediplaza, y defendiando vuestro espíritu en
laufara en vuestros corazones los movimientos ^{ma}
^{he nos} mai vivos de la esperanza delos Justos. O pido
q. arrendari a el.

Que es lo q. comprehendemos,
o debemo comprehendere en el misterio q. cele-
bramos. Una M. e. de Dios glorificada, no abso-
luta, y pacifica mente por q. fue M. e. de Dios, sino
por q. fue humilde en su presencia, y por q. en
virtud de su humildad fue singularmente, y
por exalencia siewa de Dios. Esto es lo q. debemo
Confidexar en la afunión de M. S. S. a, como lo
mai principal, y esencial a que nos debemo
arrendere; y esto es el compendio, y fundamento
de este mi breve discurso; y lo q. quexo haexo
ver, despues de pedir las luces del espíritu, y las
de aquel P. e. y Dios sacramentado por medio
della q. en este dia es el ob. Tero de toda nuestra
atención, M. a. M. a. de gracia, digo, Te M. a.
Rema us. supra

Digo, q. la bienaventuranza de Maria
 procede unicamente de su prodijiosa humildad.
 O humildad de M.^a (exclama S.^m Ambrosio)
 q. en la Encarnacion Divina tuvo virtud, y
 eficacia para hacer a Dios ala nieta, y tuvo
 tambien poder para elevar a una pura Cri-
 stura alo mas alto del Cielo! En efecto, lex fiel
 a Dios, y obediente a su palabra, como lo fue
 M.^a, era mucho; pero nada era, sino huviere
 sido humilde, y si hauendo por Dios tanto
 como hacia, no huviere añadido, como aumento
 de su merito, el no averse jamas atribuido
 cosa alguna.

Graxan virtud fue la q. Dios,
 Justo, y Supremo remunerador, creyo debia
 enriquecer en la persona de esta Virgen incom-
 parable no solo con los dones dela Gracia, sino con
 premios inmensos de Gloria en cuya posesion la pone.
 Quien lo asegura? Maria misma, q. llena del espiritu
 de Dios dio de si misma este autentico testimonio:
quia respexit humilitate ancilla sua, ecce enim ex
hinc beatam me dicent omnes Generationes. Si
 dice en aquel sagrado Cancion, q. segun S.^m Am-
 brobio, fue como el extraxi de su humildad, y de
 su reconocimiento) lex llamada bienaventurada,
 y lo lex en efecto, porq. el S.^m puso los ojos en
 mi badera.

Ahi hablaba (dice S.^m Justino)

después de haverla el Ángel saludado como a
Hija de Dios, después q. fue declarada Reina del Cielo, y
de la Tierra, después de tener en sí la Divinidad del
Verbo, q. habitaba en ella corporalmente; y la
Confesion q. hizo de su bñera fue una expresion
viva, y afectuosa de la humildad de su coronacion:
quia respexit humilitatem ancille sue: ponq. el
Pa. se movio de la humildad de su sierva, por
esto especialmente se le bienaventurada: ecce
enim ex hoc beatam me dicent. por esto el
todo poderoso axa brillax en mí toda su
magnificencia, y el q. abate el orgullo de los so-
berbios, tendra complacencia en exaltar me;
y yo lo quiero publicar, y dar a conocer, para
q. todos los almas justas aprovechandose
de esta confesion, sepan q. solo la humildad
puede aspirar a la verdadera gloria.

q. es ha-
blando con propiedad la Funcion de N. S. S. A. no
nos contentemos con decir q. es el dia de su coronacion,
y triunfo; sino digamos q. es la coronacion, y
triunfo de su humildad. Asi expresaremos mejor
lo esencial del misterio q. celebramos, y res-
pondemos mejor a la cuestion, o pregunta q.
pudieran hacer nos hoy, no solo los hombres
dixeros, y serenos, sino tambien los espiritus
celestiales, para quienes la asuncion de N. S. A. fue
un motivo de admiracion, y de gozoso.

3

Los Angeles mismos (dice S.^o Bernardo)
estuvieron en una especie de rapto, viendo
subir a N.^a al Cielo con tanta pompa, y ad-
mirado con la novedad de este espectáculo,
tuvieron razón para exclamar como los com-
pañeros de la esp.^a: quæ est ista, q. ascendit
de deserto de liciis affluenti. quien es esta, q.
Sube de la tierra entre tanta abundancia de
delicias, y con tanto esplendor de gloria como
la Isdeá. Pero se le hubiéra podido res-
ponder muy bien lo q. respondió S.^o Pablo en
capo igual, hablando de la ascension del hijo
de Dios: q. ad ascendit, quid est, nisi quia
descendit primum. Querer saber quien es esta,
y porq. sube así! Pues sabed q. es la q. siendo
mas v.^a y perfecta q. todas las criaturas, jamas
de confidero sino como ^{la} mas infima de todas las
tierras de Dios; y sabed q. no se eleva sobre
todas las cosas, sino porq. bato con su humildad
pro funda hasta el centro de su nada: q. aut
ascendit, quid est, nisi quia descendit. No bus-
queis mas razón q. esta.

La humildad heroica,
q. fue la virtud predominante de N.^a; el des-
pejo de si misma, sobre q. se fundo todo el
edificio de su santidad; la renuncia solemne
de todas las vanidades del mundo q. hizo

desde sus mas tiernos años; la vida o cultura
aq. supo lenirse; el humor sincero q. tubo
aun a los elogios verdaderos; la turbacion q.
la sobrecogio a los 10 q. le havia con un Angel
de parte de Dios; la disposicion admirable en
q. estubo firme de buscar en todas las cosas
su propio abatinamiento; quexer parecer peca-
dora siendo la mas ^{7a} de las criaturas; vi-
vir en los rigores de la penitencia, aung. nunca
perdio su inocencia; purificarse como las
demas mugeres, siendo la misma pureza; su-
getarse a la lei, aun siendo superior a ella;
el conocimiento de su nada, q. en las comu-
nicaciones grandes q. tenia con Dios, era como
el conmapeso de los favores q. recibia; el
cuidado de dar gloria al V.^o, a proporcion
q. este obraba en ella grandes maravillas;
la humildad, en fin, q. nunca se vio en la
mayor, y de q. Maria era el unico ^{modelo,} ^y ^{exemplar,}
esto es, la humildad, junta con la plenitud
de gracia, de merito, y de honores, esto fue lo q.
Dios quiso, y lo q. le determino a colocar a
M^a en un grado tan sublime: quia respexit
humilitatem ancillae suae. Pero quando con-
sidero q. sube al cielo por un camino, q. esta
abierto tambien para nosotros; quando ve

4
flexiono, q. los caminos q. la llevan a la
felicidad soberana q. goza, son los mismos
q. Dios ha señalado a cada uno de nosotros,
para q. tambien subamos por ellos; y quando
me represento, q. aquella M. nuestra enmo,
y tubo parte en la alegría del ^{1.º}, solo en
fuera de esta expresión, q. se dirige a
cada uno de nosotros, como a ella; siervo bueno,
y fiel, con animo y valor: cuse serwe bone
et fidelis, inna in gaudium Domini sui;
quando pienso q. la lei, segun la qual ha-
ciendo Dios Justicia a M., elevo los abarimi-
entos voluntarios de su humildad, no fue
una lei particular para esta Virgen, sino
universal para todos los hombres: qualquiera
q. se humilla, sera elevado: omni qui se
humiliat, exaltabitur.

Quando me digo
ami mismo, q. todos los derechos q. tuvo M.
a esta gloria de q. esta llena, pueden, y deben
a proporcion convenirnos a nosotros, si quexemos
aprovecharnos de su exemplo: Ah! amados
míos: entonces siento q. mi corazón se eleva
sobre todas las cosas terrenas, y empiezo a des-
cubrir de un modo evidente, no solo la vanidad
de toda la gloria del mundo, y la inutilidad
de las virtudes puramente humanas q. hacen

El merito, y perfeccion de los sabios del mundo,
sino tambien la insuficiencia aun de algunos
doctores de Orden soberano, de los q. puede
ser y o dia a lib. Tease delante de Dios, y sobre
los q. fundaria una falsa confianza en el.
p. Josef de S. Miguel ~~...~~ Descubri-
endo asi mi lequedad y exores en un
miserio, eng. todos las luces de la fe se pre-
sentan para ilustrarme, yo mismo me enseño,
me dixi Sabien, me animo, me represento mis
noviezas, lloro mis flaquezas, renunció mi orgullo,
y sigo la humildad q. es la virtud de la alma
predestinada. Todo esto siento a impulsos de
una esperanza christiana q. me inspira la
solemnidad de este dia, y esto son los frutos de
benediccion, y sancion, q. para nosotros
ha encerrado en ella el espiritu de Dios.

Si amador
miro; animado de esta esperanza conq. vive
el justo y es el apoyo del pecador, olvido (segun
la maxima del Apóstol) las cosas de la tierra, para
buscar unicamente las del Cielo, donde la Reina
de la Virgen es sentada, no como Xpo. ala
diestra de Dios, pero la primera inmediatamente
después de Dios, y superior a todo lo q. no es Dios.
Animado con esta esperanza justo de los bienes
eternos, los deseo, y suspiro por ellos; y es mu-
lado de una emulacion sta. hafo rido en exultacion
para imitar el exemplo de ellos y llegar a la gloria
adonde hai enna. y adonde despo enna ~~...~~
p. Josef de S. Miguel